

**LA MILPA CAMPESINA MESOAMERICANA:  
Más que una forma de producción, una manera de vivir, pensar y sentir. Ensayo  
interpretativo<sup>1</sup>**

*Peasant Milpa Mesoamerican: More than a form of production, a way of living, thinking  
and feeling. Interpretive essay*

Laura Collin Harguindeguy

Doctora en Antropología por el ENAH,  
Profesora investigadora en el Colegio de  
Tlaxcala, México.

**RESUMEN.** En el artículo se argumenta que la milpa en Mesoamérica, no solo constituye una unidad productiva y una forma de organización del trabajo, sino que representa una lógica de vida, que se basa en la valoración de la diversidad y la interdependencia. Valores que se aplican a la forma de producir, pero también de relaciones sociales, densas y basadas en la reciprocidad, aspectos que se vinculan con la autosuficiencia y la autonomía que ha caracterizado a las sociedades amerindias, y que hoy se rescata en términos de Buen Vivir. El texto sistematiza los aspectos en los que la valoración de la diversidad y la interdependencia se traducen en prácticas y se contrastan con la lógica occidental basada en la valoración del individualismo, la competencia y la reproducción ampliada de capital.

**PALABRAS CLAVE:** Milpa. Reciprocidad. Buen Vivir. Paradigma.

**ABSTRACT.** The author proposes that mesoamerican milpa system is not only a production technic and social work, but also a way of thinking and social organization based on the value of diversity and interdependence. Value of interdependence and diversity builds a dense net of social relations, based in reciprocity and oriented towards autonomy and self-sufficiency that characterizes Indian societies, today presented as Good Living. In this paper I intent to systematize how valuation of diversity and interdependence influence over practical life and differs from occidental logic based on individualism, competition, and capital reproduction.

**KEYWORDS:** Milpa, Reciprocity. Good living. Paradigm.

---

<sup>1</sup> El presente ensayo interpretativo es producto de cuarenta años de trabajo de campo entre población indígena y mestiza en México, así como la participación en y con Organizaciones campesinas en México y en talleres y encuentros de otros países amerindios. Se nutre también de las discusiones con tesis doctorales que asesoro.

## PROPÓSITO DEL ARTÍCULO

Hace ya muchos años Carlos Marx escribió una frase profética: la practica social determina la consciencia. El presente artículo se inspira en tal propuesta, así como en el concepto antropológico de cultura y la posibilidad de la existencia de lógicas o racionalidades diferentes. Se basa en muchos años de trabajo de campo en comunidades y con organizaciones indígenas y campesinas, intentando entender las razones implícitas en las conductas cotidianas.

Metodológicamente, constituye un ensayo interpretativo, pues a partir de los datos de campo infiere la existencia de una lógica que valora la diversidad y la complementariedad o interdependencia. Como método recurre a la comparación de esta mirada con el pensamiento moderno, autocalificado como científico. Se nomina como pensamiento moderno al que surge en Europa con la reforma y la ilustración y se convierte en paradigma hegemónico, al menos en los últimos siglos. Este se compara con el sistema campesino de la milpa mesoamericana, que constituye un ejemplo viviente de las formas de vida y pensamiento que Boaventura de Sousa Santos denomina epistemologías otras.

La comparación y diferenciación entre lo que se ve, se juzga y en consecuencia, como se actúa, desde cada mirada, parte de la producción, intentando demostrar que no se produce lo mismo ni con el mismo fin bajo una u otra óptica, continúa con la comparación de la relación con la naturaleza cuando se la ve como objeto o como sujeto, incluye la diferencia en el tipo de relaciones sociales valoradas cuando se parte de la interdependencia o de la competencia, para concluir proponiendo que se identifican diferentes sujetos, el individuo como fenómeno moderno, frente al sujeto colectivo propio de la comunalidad.

## FORMAS DE PENSAR Y VIDA COTIDIANA

Los sistemas de pensamiento no sólo representan sistemas abstractos, o representaciones del mundo, en tanto ideas, tienen implicaciones en la vida cotidiana, en los fines personales-sociales y por supuesto en las conductas, forman parte de la cultura, una forma de *ver, juzgar y actuar* (GEERTZ, 1987). Turner sostiene que constituyen un marco

para la acción, internalizado a través del ritual (TURNER, 1974), por su parte Bourdieu recurre a la noción de *habitus* (BOURDIEU, 1987), para referir a la conducta, que siempre supone una justificación implícita, aunque esta no se recuerde al momento de actuar. Cambiar un sistema de pensamiento, conlleva cambios en las prácticas, por lo general desapercibidos hasta que sus efectos se imponen.

El advenimiento de la llamada ilustración, o la modernidad, como sistema de pensamiento, intentó —con bastante éxito—, desplazar otros sistemas, relegándolos a la oscuridad de la ignorancia. Al autodenominarse como pensamiento racional y método científico, descalificó a las otras lógicas colocándolas al nivel de la irracionalidad y la superstición. Los antropólogos, si bien en los orígenes de la disciplina compartieron la visión “ilustrada” y sus prejuicios descalificatorios<sup>2</sup> —al denominar, por ejemplo, al *animismo* como pensamiento pre-lógico (LÉVY-BRUHL, 1974)—, también han defendido la posibilidad de la existencia de otras racionalidades (SAHLINS, 1988) y tratado de describirlas.

Hoy, a unos pocos cientos de años del triunfo de la ilustración y de su difusión mundial como sistema único-racional, cuando empezamos a constatar las consecuencias del antropocentrismo (DESCOLA, 2017), y sobre todo ante el posible colapso ambiental antropogénico (BAUTISTA, 2016; LEFF, 2004), pareciera llegado el momento de cuestionar el pensamiento positivo-cartesiano, en sus premisas fundadoras y reconsiderar el desprecio que este sistema manifestó sobre las formas previas de pensamiento. El cuestionamiento de las bases del autollamado “pensamiento científico” permite proporcionar miradas alternativas al análisis de las lógicas o racionalidades preexistentes, no solo como curiosidades propias de la otredad, sino en función de su posible resignificación.

La emergencia de teorías como la colonial (QUIJANO, 2000; 2008) (MIGNOLO, 2000) y las propuestas políticas que incorporan el concepto de Buen Vivir en las constituciones de Bolivia y Ecuador (ACOSTA, 2011) (FARAH, 2011), el reconocimiento de la existencia de otras epistemologías (TRUJILLO, 2013; SOUSA SANTOS, 2011)

---

<sup>2</sup> El diccionario de la Real Academia, define a la lógica, como “Método o razonamiento en el que las ideas o la sucesión de los hechos se manifiestan o se desarrollan de forma coherente y sin que haya contradicciones entre ellas”, al calificar como pre-lógico el pensamiento de las sociedades étnicas, supone por tanto que no es coherente, en ese sentido lo descalifica.

conceden mayor sentido al intento de analizar las diferencias culturales y epistémicas para —superando las visiones relativistas—, considerarlas en términos de alternativas civilizatorias. Camino iniciado por la crítica posmoderna que: “[...] desde el final de la década de 1980 [...] han permitido la deconstrucción y reconfiguración de las oposiciones modernas de naturaleza/cultura, cuerpo/mente, emoción/razón, al igual que la de mujer/hombre...” (ULLOA, 2009, p. 213) así como las teorías del pensamiento complejo (MORIN, 1996), del metabolismo social (TOLEDO, 2013) y la energética social (TYRTANIA, 2009).

El proyecto moderno se encuentra en crisis, así como su paradigma (TOLEDO, 2012). La pregunta sería: ¿es posible encontrar en otras racionalidades elementos para pensar en la posibilidad de un nuevo paradigma teórico, nuevas-viejas formas de pensamiento y consecuentemente nuevas formas de ser en el mundo? En este ensayo pretendo aportar a repensar el sistema milpa mesoamericano, como una forma de vida y pensamiento diferentes a las del paradigma racional-moderno-cartesiano, y que por lo tanto construye otro tipo de relaciones de las personas entre sí y con la naturaleza. Para ello, y tal vez recurriendo al mismo método que crítico, intentaré comparar aspectos de la lógica implícita en el sistema milpa, y las formas de organización mesoamericanas, con la denominada por Bauman, lógica del Jardinero (BAUMAN, 2005).

### LA MILPA CAMPESINA COMO SISTEMA PRODUCTIVO<sup>3</sup>

La milpa mesoamericana, con sus variantes debidas al clima y la altura, se caracteriza por dos componentes, la diversidad y la asociación, que también se puede entender como complementariedad. Esto se debe a dos motivos fundamentales: en primer lugar, el fin de la producción que es la obtención de alimentos, de allí que, a mayor diversidad de cultivos,

---

<sup>3</sup> En Mesoamérica el concepto de milpa aparece como polivalente, en general se usa para el trabajo del campo, como sinónimo de la parcela, hacer milpa es trabajar la tierra, pero como sistema milpa se entiende el cultivo de productos asociados, para el autoconsumo con métodos tradicionales, como se describe a continuación. En la descripción del sistema milpa, además de los autores citados me baso en mi trabajo de campo entre otomíes, purépechas y desde hace 15 años con organizaciones campesinas en Puebla y Tlaxcala, me apoyo también en los trabajos de tesis a los que asesoro.

mayor será la diversidad de alimentos disponibles, pero no solo alimentos, en la milpa se pueden encontrar otras especies útiles como productos medicinales, plantas que alimentan a los animales que deambulan por la milpa y la fertilizan (SÁNCHEZ-MORALES; ORTIZ, 2011). Los cálculos varían pues se han encontrado de 120 a 160 especies útiles, tanto sembradas, como silvestres (ALTIERI, 1999). De la milpa solían comer los humanos, los animales de traspatio, así como los visitantes, como las abejas, e inclusive otros insectos, que pueden afectar los cultivos y para los cuales se dejaban otras plantas para que no atacaran las de consumo humano (BARROS, 2017). De una sola especie, se sembraban diferentes variedades, para incrementar la resiliencia, o en términos inversos disminuir la vulnerabilidad (BOEGE, 2008), variedades resistentes al exceso de agua, o a la sequía o de ciclo diferente (MUNGUÍA ALDAMA, 2016).

La asociación de especies se explica, en términos locales, porque “se llevan bien”, por experiencia, sin necesidad de análisis químicos saben que se complementan, que el frijol aporta a la tierra el nitrógeno que el maíz consume, diría un agrónomo (LAZCARRO, 2013). Adicionalmente, los productos cultivados en asociación contienen más nutrientes, que los cultivados aislados (TOLEDO, 2010). La complementariedad, parte de considerar positiva la asociación, no se considera que los productos compitan, por el contrario, observan que se asocian y complementan, la diversidad se considera de beneficio mutuo.

Intensiva en mano de obra, o más precisamente, en trabajo humano, la fertilidad de la milpa se logra incorporando materia orgánica: el rastrojo de la cosecha anterior y estiércol de los animales de traspatio (SANCHEZ-MORALES, 2014). En ese sentido puede ser entendida como autopoyética<sup>4</sup>, pues consume la energía que produce, la de las personas y de los animales e inclusive sus propias semillas, seleccionadas en un ciclo para su uso en el siguiente (ALVAREZ-BUYLLA, 2011). También puede calificarse como de baja entropía, por el bajo requerimiento de energía externa (HERNÁNDEZ-XOLOCOTZI, 1988). Contrariamente, la agricultura moderna se caracteriza por el monocultivo que parte de la premisa en cuanto a que el espécimen crece mejor solo, pues las otras plantas le harían

---

<sup>4</sup> El concepto de autopoyesis, definido por Varela y Maturana refiere a "la capacidad de los sistemas de producirse a sí mismos" (MATURANA; VARELA, 1995).

competencia quitándole recursos<sup>5</sup>, como el agua o los nutrientes del suelo “[...] la demanda común de un recurso limitado, y que conduce a la reducción de la performance de esos individuos” (VITTA, 2004, p. 1). Para el crecimiento de la especie se recurre a fuentes de energía externa, ya sean los agroquímicos, semillas mejoradas, riego, y/o maquinaria prescindiendo casi por completo del trabajo humano. En este sentido, resulta dependiente de insumos externos por consiguiente de la disponibilidad de capital. Condicionada a la disponibilidad de capital su fin se centra en la reproducción —ampliada— de mismo, es decir obtener dinero a cambio de mercancías.

Sin duda, el rendimiento de un producto cultivado con aditivos externos puede resultar superior, al de la milpa, y en ese sentido consideran a ese tipo de producción como más eficiente, cálculo que solo se sostiene considerando la productividad individual del producto, haciendo abstracción del sistema como un conjunto o sistema complejo. Efectivamente, una hectárea de monocultivo de maíz mejorado y cultivado con agroquímicos puede llegar a producir 9 a 14 toneladas<sup>6</sup>, sin embargo, aun con tecnología en condiciones de temporal no supera las 5 toneladas (UZCANGA PÉREZ et al., 2015), que, convertidas en dinero, no alcanzan para la manutención de la familia, en cambio con los diversos productos de la milpa, vive, casi todo un año, una familia campesina. Visto así, el sistema milpa resulta altamente eficiente, pues en superficies limitadas proporciona una dieta variada y garantiza el sustento de la unidad doméstica.

## FIN DE LA PRODUCCIÓN

La diferencia en cuanto a forma de producción, no se limita a aspectos técnicos, se origina en una distinción sustantiva: *qué y para qué* se produce: “La milpa es como mi plato, yo siembro en ella lo que quiero comer” sostiene el señor Juan, de Tapalapa, Chiapas

---

<sup>5</sup> El alegato en cuanto a que las plantas compiten entre sí por los recursos, suena a fabula invertida – es decir que traslada características humanas a las plantas- de la premisa fundante de la ciencia económica en cuanto a la existencia de bienes escasos y fines alternativos

<sup>6</sup> En EUA un rendimiento aproximado de 9.4 toneladas por hectárea, (GONZÁLEZ-MERINO, 2014), Dupont reportó un record de 27 ton. por ha. en EUA (DUPONT, 2017), en Argentina “La media más alta se consiguió en 2009, con 8.400 kg/h, seguida por la cifra alcanzada en 2010, unos 8.080 kg/h (MAIZAR, 2011), en la provincia de Buenos Aires y Santa fe, alcanzan 15 ton (supercampo, 2017).

(BARROS, 2017). En el primer caso, el de la milpa, se producen bienes, en el segundo mercancías. Ni la una ni la otra son fortuitas, mientras el fin de la milpa es la satisfacción de las necesidades de alimentación del grupo doméstico y un pequeño excedente que permita adquirir los bienes no disponibles localmente y para la fiesta y el ritual, y de allí deriva el interés por la diversidad, tanto al interior de la parcela, como la disponibilidad de parcelas en diferentes nichos ecológicos; el objetivo de la agricultura “moderna” es la producción de mercancías para su venta en el mercado, y obtener dinero para satisfacer las necesidades en el mercado comprando otras mercancías, su resultado el monocultivo extensivo y la tendencia al latifundio. Mientras la una aspira a la autosuficiencia, y en ese sentido puede afirmarse con Armando Bartra que “la lógica de la célula doméstica no es económica sino socioeconómica” (BARTRA, 2014, p. 22); la lógica de la producción capitalista extrema la dependencia con respecto del dinero. Medina encuentra similares diferencias en el mundo andino, mientras los agricultores modernos: “[...] buscan territorios homogéneos y contiguos (los aymaras buscan la complementariedad eco-simbiótica discontinua); en agricultura se busca el monocultivo, las plantaciones; mientras los aymaras, los policultivos, la simbiosis interzonal” (MEDINA, 2011, p. 48). A su juicio, el pensamiento andino coincide con la *Deep Ecology* que reconoce que todos los seres vivos son miembros de comunidades vinculadas por redes de interdependencias mutuas.

Qué es lo que se pretende producir, tiene efectos también sobre el producto; cuando se produce para el propio consumo, interesa el sabor y los factores nutritivos, mientras que en función de la venta se privilegia la cantidad, la presentación y el tamaño, es decir la estandarización. Al producir mercancías se privilegia la forma sobre el contenido.

## RELACIÓN CON LA NATURALEZA E IMPACTO AMBIENTAL

Si el objetivo de la producción consiste en la satisfacción de necesidades, esa finalidad, se constituye en motivo, orienta las decisiones. Esta decisión no solo va a repercutir sobre el esfuerzo invertido sino también en los intercambios tróficos inter-especies (RAPPAPORT, 1967, p. 18-19) pues se toma de la naturaleza exclusivamente lo necesario.

Por lo general la relación con la naturaleza se enmarca en un proceso ritual de intercambio de ofrendas por bienes (LAZCARRO, 2013). La naturaleza, o la madre tierra es motivo de ceremonias de petición, de agradecimiento y de perdón por los bienes que se toman. De manera que, al pedir a la naturaleza un monto limitado de recursos, o un monto suficiente de recursos, se disminuye la propensión depredadora, presente invariablemente en la lógica orientada a aprovechar al máximo los recursos. Valga la pena adelantar que mientras bajo la lógica campesina se ven dones, regalos de la naturaleza, la lógica productivista ve mercancías.

Obsesionados por la producción de mercancías y la rentabilidad de la producción, los agricultores modernos observan en la naturaleza *recursos*, a ser explotados, *cuanto más, mejor*. Como su máxima es producir más con menos, y lo más estandarizadamente posible, intenta disminuir los costos, no preocupándose por la conservación o renovación de la naturaleza. Por eso la producción capitalista en el campo se concreta en el monocultivo extensivo (CARRERA RÍOS; KUCHARZ, 2006; ALTIERI, 2009), que recurre a la tecnificación y estímulos artificiales incorporando agroquímicos, hormonas o recurriendo a productos genéticamente modificados, en función de incrementar la productividad, es decir la cantidad en detrimento de la calidad. La mirada capitalista ve la tierra como elemento inerte sobre el que hay que construir las condiciones de producción, un laboratorio, un medio a domesticar o neutralizar para lograr la producción en serie. Por su propia lógica es depredadora. No puede entender los límites, ni los daños generados con la explotación de los recursos<sup>7</sup>. En el cuadro 1 se sintetizan las características de la producción bajo una y otra mirada, expuestas en el texto:

---

<sup>7</sup> Entre los efectos negativos de la producción agroindustrial, se mencionan: Desalojos forzosos, Pérdida de tierras y territorios, Pérdida de la autonomía y la soberanía alimentaria; Discriminación en contra de la agricultura familiar campesina e indígena; Destrucción de la biodiversidad, contaminación y cambio climático; Concentración del acceso al agua de riego y uso insostenible del agua dulce; Mayor discriminación contra las mujeres rurales; Condiciones de trabajo precarias e inhumanas; Persecución de los movimientos sociales y defensores de DDHH (EMANUELLI, 2009).



**Cuadro 1:** Producción agropecuaria, diferencias entre el sistema productivo orientado al mercado y la milpa para el autoconsumo

| <b>Producción de agronegocio</b>              | <b>Milpa</b>                                     |
|---|--|
| Monocultivo                                   | Pluricultivo                                     |
| Especialización: 1 especie                    | Diversidad: animales y vegetales                 |
| Compiten                                      | Interdependencia                                 |
| Hierbas                                       | Con nombre                                       |
| Extensivo                                     | Intensivo  |
| Gran escala                                   | Pequeña escala                                   |
| Estandarizada                                 | Creativa   |
| Energía externa: maquinas, agroquímicos riego | Energía propia: humana y animal                  |
| Dependencia de capital y energía externa      | Autopoyetica, genera y consume su propia energía |
| Mercancías                                    | Bienes: alimentos, medicinas, flores             |

**Fuente:** Producción propia a partir de los autores antes citados y observación de campo.

## ORGANIZACIÓN SOCIAL

La valoración de la diversidad y la complementariedad se refleja en la organización social estructurada a partir de redes densas de obligaciones mutuas, consolidada por el parentesco y el falso parentesco (compadrazgo) y ritualizada a partir del complejo sistema de fiestas y articulada por el Don: la triple obligación de dar, aceptar y devolver (MAUSS, 1979). Si en la milpa la diversidad es valorada, en la vida social se estimula mediante la reciprocidad. Polanyi considera a la reciprocidad un mecanismo de integración (POLANYI, 2009), y lo define como el intercambio entre dos puntos simétricos, que obliga a devolver, ni lo mismo, ni en el mismo lugar. La precisión de Polanyi, en cuanto a la simetría, resulta trascendente pues cuando la opera entre puntos jerárquicamente escalonados, se convierte en clientelismo (ALAVI, 1976). Entre los campesinos predominan nociones vinculadas con sujetos colectivos, la comunidad como sujeto (AVILA, 2009) la comunalidad, donde el interés colectivo se sobrepone al individual (CENDEJAS, ARROYO, SÁNCHEZ, 2015; MALDONADO-ALVARADO, 2015), y la Unidad Doméstica como núcleo de producción

y reproducción social (BARTRA, 2014; MAGDALENO-HERNÁNDEZ et al., 2014). (Cuadro 2)

El intercambio de bienes y prestaciones mediante la reciprocidad, no tiene fin, se mantiene la deuda, estableciendo vínculos orgánicos entre los miembros de una comunidad, donde la circulación de bienes y servicios es permanente y no se acaba ni con el desplazamiento, de sus miembros fuera de la localidad. Prueba de ello son las remesas, constantes hacia la unidad doméstica de pertenencia (ALARCÓN, 2004), pero también en forma de apoyo a otros parientes o compadres en caso de necesidad, o para la comunidad por medio de faenas (GARCÍA-ZAMORA, 2007). Asimismo, aun estando fuera del país, o de la región los que permanecen, involucran a los ausentes en cargos, tanto rituales como del sistema político. Los vínculos de reciprocidad se llevan con uno, y en muchas ocasiones constituyen el factor de éxito de la estrategia migratoria, cuando quien consigue trabajo va incorporando a parientes y vecinos, o cuando comparten residencia y gastos en el sitio de recepción. Pertenecer a una comunidad implica más obligaciones que derechos, obligaciones que no se pierden por el cambio de residencia. Un sistema que prioriza la obligación sobre los derechos puede sonar autoritario. De hecho, esa ha sido la crítica liberal reiterada: la existencia de límites a la libertad personal (TOURAINÉ, 1997). Sin embargo, desde la perspectiva comunitaria o de comunalidad (MARTINEZ-LUNA, 2002), las obligaciones mutuas constituyen la garantía de la reproducción y la seguridad social de manera autónoma. En trabajo de campo, ante la pregunta quién es pobre, las respuestas predominantes han sido dos, quien no hace milpa y quien no tiene parientes (THIERRY-PALAFOX, 2016). En el mundo andino: La palabra que tanto *quéchuas* como *aymaras* prefieren siempre para decir pobre, mendigo, es *waxcha* (o *waqcha*, en *quechua*) que, en rigor, significa ‘huérfano, abandonado’. Es decir, lo que se subraya ante todo es la falta de seguridad (ALBÓ, 2011, p. 135). La interdependencia constituye la base de la autonomía comunitaria.

En la sociedad de mercado, el pago salda la deuda, no se tejen relaciones sociales densas, los individuos interactúan, compran y venden, en ocasiones sin conocerse siquiera. La autonomía la concede el dinero. Con dinero se pueden comprar mercancías con las cuales, se supone, se satisfacen necesidades, hasta el amor se compra y se vende, al igual que la belleza y el conocimiento. A diferencia de las familias extensas propias de las culturas

tradicionales, la modernidad privilegia la familia nuclear, y en tránsito a la monoparental. No implica la inexistencia de parientes, sino de obligaciones mutuas, la nueva familia, tendrá que mantenerse sola, en base a su ingreso y las mermadas prestaciones, que con su trabajo puedan obtener.

## LA NOCIÓN DE SUJETO

La noción de sujeto, individual, aislado y diferenciado, parece ajena al pensamiento mesoamericano. La mejor definición que he encontrado al respecto viene del pensamiento andino donde:

Nadie llega a ser plenamente “persona” (jaqi) si no llega a formar pareja: la unidad mínima de convivencia que, además, es fuente de nueva vida. Por eso casarse se dice jaqichasiña: ‘hacerse persona’, y estas parejas –que ya son familia– Constituyen la base de toda la organización comunal (ALBÓ, 2011, p. 135).

La misma concepción aparece en Mesoamérica, la persona sola, resulta impensable o considerada aberrante. La pareja como sostiene Albó, constituye la unidad mínima, pero insuficiente, se es parte de una comunidad de la cual también participan seres no humanos, la tierra y los seres espirituales. Esta concepción se refleja en las instituciones comunales, pero también en la reiterada solicitud de que se reconozca a la comunidad como sujeto de derecho (AVILA, 2009). Entender a la comunidad como sujeto, refiere a la idea de *comunalidad* (MARTINEZ-LUNA, 2002), que supone la primacía del interés colectivo sobre individual, que la pertenencia y el prestigio supone el asumir cargos de beneficio comunitario, implicaba las diferentes formas de trabajo comunitario o Tequitl (CELESTINO, 1985), y sigue incorporando el manejo *reglamentado* de los bienes comunes:

Quiero decirles que ser comunero no es nada fácil, porque tienes que cumplir con muchas obligaciones. Para que tengas derecho a la tierra no sólo hay que estar en el padrón, tienes que dar servicio por varios años a la comunidad, hay ocasiones en que tienes que desempeñar un cargo y aquí nadie te paga, todo es gratuito, porque todo lo que hay en el pueblo también es gratis: el agua, la leña, la madera, las frutas, las plantas medicinales, el solar y la misma parcela. Eso es lo que nos define como comuneros o comuneras, por eso no es cualquier cosa, tenemos que defender nuestra tierra y nuestra comunidad. (BARRERA, 2017, p. 1).

Si se pretende sintetizar estas relaciones de manera conceptual, la palabra sería interdependencia, y al igual que en la milpa diversidad y complementariedad. Siguiendo con la analogía con la milpa, el equivalente de la especie aislada propia del monocultivo es el individuo aislado, autónomo, autosuficiente a partir del dinero, competitivo y altamente especializado. El sujeto individual se constituye en la referencia de las instituciones, jurídicamente es un *sujeto moral*, en términos políticos un *ciudadano*, en el mercado un *cliente* (término que se extienden de la esfera de los servicios, a actividades como la educación y la salud con profundos vínculos interpersonales), en psicología la subjetividad funda la *personalidad*. Los individuos, al igual que las especies compiten por recursos escasos, que con cuantos menos compartan sus recursos, mayor el beneficio individual. Su insumo básico y cuasi único es el dinero, que comparten con la familia nuclear, cuanto más chica mejor (la familia pequeña vive mejor), sin embargo al llevar al extremo la lógica individualista, se constata el tránsito a la familia monoparental, el postergamiento de la edad reproductiva, y de plano la renuncia a la constitución de una familia, pues “[...] solo se puede tener una de dos cosas: carrera o familia” (BBC MUNDO, 2016). El individuo ideal, al igual que las semillas transgénicas, se encuentra hiper especializado en un tema limitado, que va perfeccionando a través de su trayectoria, licenciatura, maestría y doctorado y a la que dedica todas sus energías, procurando no distraerse en otros menesteres que compitan con su “carrera”. Carrera que se constituye en una mercancía a vender en el mercado (empleabilidad), y por la cual obtendrá el dinero, necesario para comprar otras mercancías con las que satisfacer sus necesidades (Cuadro 2).

[...] cuanto más alejado de la naturaleza más humano se es. El individuo producido es el ‘ciudadano’. El individuo abstracto que se define por ser propietario y establecer contratos; un individuo producido por el mercado, es decir, una mercancía, cuyas relaciones con los demás ya no pueden ser humanas sino mercantiles (BAUTISTA, 2011, p. 113).

Polanyi propone como las grandes transformaciones del capitalismo, la creación de falsas mercancías: el trabajo, el dinero y la tierra (POLANYI, 2006). Las considera falsas mercancías, pues ni los seres humanos ni la tierra fueron creados para la venta. La venta de

fuerza de trabajo, o trabajo abstracto deshumaniza, mientras la venta de la tierra la desacraliza y convierte en objeto.

## FORMAS DE PENSAMIENTO: RACIONALIDAD

Como se señaló al principio, los primeros antropólogos, calificaron a las formas de pensamiento de las sociedades étnicas como *animistas y pre-lógicas*. Por animismo referían a la tendencia a conceder un alma o principio vital, es decir vida e intensión a los objetos inanimados, ya fueran seres, objetos o fenómenos de la naturaleza. Efectivamente, muchas son las sociedades que consideran sujeto a la naturaleza. Además de considerarlos animados, por lo general se les sacraliza. Los bienes de la naturaleza no son considerados objetos, sino sujetos, con intensión y espíritu, con quienes los hombres se encuentran interrelacionados, asociados. La relación con la naturaleza, una vez más resulta de complementariedad e interdependencia. En tanto seres animados, los sujetos de la naturaleza pueden tanto beneficiar como vengarse de los seres humanos. En consecuencia, se establecen relaciones de *reciprocidad*, donde los seres humanos piden y agradecen a la naturaleza sus dones y se comprometen a realizar un uso moderado. Esta forma de pensamiento lleva a la realización de ofrendas, y rituales, donde reiteradamente se pide permiso para tomar el bien (por ejemplo, al a espíritu del venado, antes de cazar, o del río para tomar peces) recalando que solo se toma lo que necesita. Los seres humanos no se diferencian de la naturaleza, se relacionan. Este pensamiento se sustenta en el mito y se reproduce a través del ritual, recurre a la metáfora y el pensamiento analógico. Inserto en la relación con la naturaleza la visión de tiempo asume la perspectiva cíclica, donde el sacrificio y ritual garantizan la reproducción de la vida (D`ALESSANDRO, 2017).

La visión moderna, lineal y evolutiva, con el crecimiento y el desarrollo como banderas resulta el anverso de la moneda. El pensamiento cartesiano, autodenominado científico, se caracteriza por su obsesión por separar y clasificar:

La visión mecanicista que produjo la razón cartesiana se convirtió en el principio constitutivo de una teoría económica que ha predominado sobre los paradigmas organicistas de los procesos de la vida, legitimando una falsa idea de progreso de

la civilización moderna. De esta forma, la racionalidad económica desterró a la naturaleza de la esfera de la producción (LEFF, 2010, p. 1).

El pensamiento cartesiano, separó y aisló naturaleza y cultura, pero también sujeto de objeto, animado de inanimado, espíritu y cuerpo, mente y alma, y a cada categoría le concedió un tratamiento especializado. Desacralizó al mundo. La naturaleza, clasificada en el campo de lo inanimado, vista como objeto inerme, fue tratada irrespetuosamente y subsumida a la manipulación humana, como exclusivamente materia prima. La culminación de este proceso de manipulación se presenta en la biología sintética:

En este horizonte, toda la naturaleza, los ecosistemas, todo lo que esté vivo o lo haya estado, sea natural o cultivado, sean residuos de cosecha o plantaciones forestales, alimentos, algas, fibras vegetales, pasan a ser categorizados como “biomasa”, una materia prima universal que se puede procesar con biología sintética. Por ello, esta perspectiva implica un aumento exponencial de explotación de la biomasa planetaria (RIBEIRO, 2013, p. 54).

Al considerar a la naturaleza como un objeto, los seres humanos se atribuyeron el derecho de aprovecharla, manipularla y tratarla como su propiedad, con el derecho pleno a usarla, o destruirla, sin consecuencias, o con consecuencias que podrían resolver, con nuevas manipulaciones. En tanto objeto inerme, carente de intenciones, no suponían que la naturaleza pudiera vengarse, sin embargo, se está vengando, como anticipara Meadows (2006).

**Cuadro 2:** Diferencias entre la vida cotidiana moderna y la vida comunal

| <b>Vida cotidiana en la modernidad</b>  | <b>Comunalidad</b>                            |
|---|---|
| Especialización funcional               | Diversidad                                    |
| Sujeto individual: ciudadano            | Sujeto colectivo: comunalidad                 |
| Autonomía por dinero                    | Interdependencia                              |
| 1 ingreso                               | Pluriactividad                                |
| Competencia                             | Colaboración                                  |
| Familia nuclear-monoparental-no familia | Unidad doméstica- familia extensa compadrazgo |
| Propiedad privada: renta                | Posesión: se trasmite no se vende             |
| Recursos humanos, materiales etc.       | Bienes comunes                                |
| Espacio: como objeto inerme             | Territorio simbólico, sagrado                 |
| Trabajo abstracto: tiempo               | Concreto: obra                                |

**Fuente:** Producción propia a partir de los autores antes citados y observación de campo.

Como se observa en el cuadro síntesis, cuando se parte de considerar la realidad como entes aislados, individuos, objetos o recursos a explotar, se actúa de una manera, en este caso de manera competitiva y tratando de maximizar resultados, contrariamente cuando se observa la realidad como un conjunto de fenómenos interrelacionados se prioriza el establecimiento de relaciones recíprocas entre personas y con la naturaleza.

## PENSAMIENTO RACIONAL O DIFERENTES RACIONALIDADES: LAS EPISTEMOLOGÍAS OTRAS

Las formas de pensamiento constituyen cuerpos coherentes concatenados, que conforman marcos a partir de los cuales se interpreta la realidad, en términos de Geertz, una forma de ver, juzgar y actuar (1987). Sin embargo, la mirada externa al identificar la diferencia, puede y generalmente recurre, a la descalificación. El etnocentrismo y la tendencia a considerar lo propio como único y verdadero, conduce a la despreciar lo diferente. Así sucedió con la calificación del animismo como pre-lógico, pero también en términos económicos. Chayanov (1966) adjudicó *falta de esfuerzo* a la lógica campesina, al establecer su fórmula en cuanto a que el esfuerzo es proporcional a las necesidades de reproducción, más recientemente, desde la revolución verde, la economía campesina fue calificada como *minifundismo de auto subsistencia* (FERNÁNDEZ-Y-FERNÁNDEZ, 1975), despreciado e identificado con la pobreza y el atraso, o como *pobres estructurales* incapaces de romper el círculo de la pobreza si no estudian y abandonan el campo.

Se cambia la mirada cuando se define a la economía campesina como lógica reproductiva (HINKELAMMERT, JIMÉNEZ, 2008), o de la reproducción social ampliada (CORAGGIO, 2009), es decir un modelo orientado a la satisfacción de las necesidades humanas, un modelo económico que no aspira a la generación de riqueza, medida en dinero, sino a *vivir bien*, o como lo han conceptualizado en Los Andes, el *buen vivir*:

Mientras los Pueblos Indígenas proponen para el mundo el “Vivir Bien”, el capitalismo se basa en el “Vivir Mejor”. Las diferencias son claras: El vivir mejor significa vivir a costa del otro, explotando al otro, saqueando los recursos naturales, violando a la Madre Tierra, privatizando los servicios básicos; en cambio Vivir

Bien es vivir en solidaridad, en igualdad, en armonía, en complementariedad, en reciprocidad. En términos científicos, desde el marxismo, desde el leninismo dice: socialismo-capitalismo; y nosotros sencillamente decimos: el vivir bien y el vivir mejor (MORALES, 2011, p. 9).

Vivir bien, *Suma Qamaña*, y conceptos equivalentes en Mesoamérica como *lekil kuxlejal* para los maya tsotsil-tseltal (SANTANA E., 2015), *tb'anil qanq'ib'il* entre los mayas de Guatemala (MACLEOD, 2015) aparecen en muchos de los pueblos Americanos, orientales, e inclusive en la Europa precapitalista, entendiendo que el fin de la producción remite a la satisfacción de las necesidades humanas y no a la generación de riqueza. Al centrarse en la satisfacción de necesidades, se asume la existencia de límites.

La racionalidad capitalista, elevada por sus partidarios, a la categoría de única teoría económica, remite a la lógica de la reproducción ampliada del capital, donde el fin de la producción es la generación de riqueza. Para evitar reconocer el trastrocamiento de los fines, se recurre a eufemismo de la relación entre medios escasos y fines alternativos (BURLING, 1976). En términos coloquiales la reproducción ampliada se sintetiza en más es mejor, más producción, más dinero, más consumo, que responde a la visión lineal como si el crecimiento no tuviera límites. Tal idea se funda en la premisa de la existencia de necesidades ilimitadas y la escasez de recursos. Otra versión popular sostiene que la economía consiste en producir más con menos. Bajo cualquiera de las definiciones, la economía no presentaría límites al crecimiento, y por tanto a la explotación de los recursos.

Mientras la lógica reproductiva puede considerarse de baja entropía y respetuosa de la naturaleza, la lógica de la reproducción ampliada del capital, resulta por naturaleza depredadora y de alta entropía y enfrenta a la humanidad a la posibilidad del colapso ambiental. La parcialidad de la definición formalista de la economía llevó a la necesidad de buscar una definición sustantiva de la actividad económica, que diera cuenta de las diferentes racionalidades, sintetizada por Polanyi (2009) como la relación entre los seres humanos entre sí y con la naturaleza para satisfacer las necesidades humanas.

La posibilidad del colapso ambiental, de la extinción de la vida humana sobre la tierra y la crisis civilizatoria producto de la pérdida del sentido de la vida, lleva a repensar la milpa como sistema de pensamiento, de organización social y de satisfacción de necesidades. Esto es repensar las necesidades humanas, para centrar la vida, en su satisfacción, en aspirar a



vivir bien, y no necesariamente mejor, partiendo desde la lógica cotidiana, de cómo se ve al mundo y sus relaciones, repensar la forma de pensar. Sin necesidad de ser filósofo, se puede reflexionar sobre lo que se ve: entes opuestos en permanente competencia, o complementarios interdependientes:

La civilización occidental –ante la dualidad– opera a través del principio de identidad, de no contradicción y de tercero excluido. La civilización amerindia es la que –ante la dualidad– opera a través de un sistema lógico que funciona bajo el principio de complementariedad de opuestos y tercero incluido. Este es el corazón lógico del concepto de Suma Qamaña. (MEDINA, 2011, p. 41).

En consecuencia, valorar como positiva la diversidad y la interdependencia, ya sea de plantas o personas, o considerarlas en competencia por los recursos escasos, en el primer caso se tenderá a establecer relaciones de dependencia mutua, en el segundo a competir, o proceder como el jardinero, quitando la maleza, considerada dañina (BAUMAN, 2005).

**Cuadro 3:** Comparación entre los marcos y esquemas de pensamiento Moderno y la lógica de la milpa

| <b>Pensamiento moderno</b> | <b>Lógica de la milpa</b>      |
|----------------------------|--------------------------------|
| Competencia                | Colaboración                   |
| Individuo                  | Redes                          |
| Especialización            | Diversidad                     |
| Lineal                     | Cíclico                        |
| Principio de identidad     | Principio de complementariedad |

**Fuente:** Producción propia a partir de los autores antes citados y observación de campo.

Muchos son los autores que consideran que transitamos por un cambio de paradigma científico (MORIN, 1996) (ESCOBAR, 2005) (BEDREGAL, 2011), pero los cambios civilizatorios no esperan a la ciencia, comienzan en los cambios en la manera de ver la realidad, en ese sentido, Bedregal sostiene que: “Un paradigma es un conjunto de principios, teorías y conceptos compartidos por una comunidad científica. En su definición operativa, paradigma es una forma de formular y resolver problemas (BEDREGAL, 2011, p. 79). La lógica reproductiva, vigente en las representaciones y prácticas cotidianas, de los pueblos mesoamericanos y andinos, que valoran la diversidad, la interdependencia y la complementariedad y que resiste a la depredadora y colonizadora racionalidad instrumental y productivista, constituye mucho más que un sistema productivo, aporta un modelo de vida

y sobre todo un horizonte de significación (BAUTISTA, 2011, p. 95), y una posibilidad para la reconstrucción social.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Una forma de pensar o lógica, es una manera de mirar al mundo, que opera como un esquema, como un marco, que se reproduce en todas las esferas de la vida. No se puede ser competitivo solo en el trabajo, quien desarrolla esa capacidad la repetirá en el deporte, en la vida personal, con sus amigos. Se desarrolla una personalidad competitiva. Los seres humanos no se encuentran determinados por esencias universales, sino que construyen sociedad, cultura y personalidad. Los seres humanos no pueden definirse como competitivos o colaborativos por naturaleza, ni pacíficos ni violentos. A lo largo de la historia las diferentes culturas han estimulado o desincentivado ciertos comportamientos o pautas culturales, como postula la teoría de cultura y personalidad, dando como resultado patrones de personalidad básica.

En este artículo, se intentó demostrar que desde la lógica moderna-cartesiana y desde la lógica campesina de la milpa no se ven, ni se valoran las mismas cosas. Desde la primera, la supuesta *rational choice*, se ven recursos a explotar, se ven mercancías, se ve un mundo constituido por sujetos en lucha para apropiarse de tales recursos en su beneficio, considerado como desarrollo; una lógica de acumulación por despojo, depredación y agotamiento de la naturaleza dirigiéndose a pasos acelerados al posible colapso. Desde la otra mirada, la de la milpa campesina mesoamericana, y la cultura campesina andina se observa un mundo de seres interrelacionados en interdependientes, seres humanos y no humanos. Tanto la naturaleza como los animales son considerados seres cargados de espíritu e inclusive voluntad, a los que hay que tratar con respeto y consideración, de manera que se establecen relaciones de reciprocidad entre las personas y con la naturaleza. La lógica implícita en el sistema milpa campesino mesoamericano al valorar la complementariedad, la reciprocidad y la diversidad construye un sistema de relaciones densas, orientadas a la reproducción social.

Constituye otra forma de ver y estar en el mundo, que no pretende acumular riqueza sino el buen vivir. La pregunta final sería ¿no será tiempo de cambiar la mirada?

## BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, Alberto. Sólo imaginando otros mundos, se cambiará éste. Reflexiones sobre el Buen Vivir. En: FARAHA, Ivonne; VASOPOLLO, Luciano. (Orgs.) **Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?**. La Paz: CIDES-UMSA, 2011.

ALARCÓN, Rafael. Las remesas colectivas y las asociaciones de migrantes Mexicanos en los Estados Unidos. En: HOYOS, Germán Zárate. (Org.) **Remesas de los mexicanos y Centroamericanos en Estados Unidos**. Problemas y perspectivas. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2004.

ALAVI, Hamza. **Las clases campesinas y las lealtades primordiales**. Barcelona: Anagrama, 1976. 78 p.

ALBÓ, Xavier. Suma qamaña = convivir bien. ¿Cómo medirlo? En: FARAHA, Ivonne; VASOPOLLO, Luciano. (Orgs.) **Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?**. La Paz: CIDES-UMSA, 2011.

ALTIERI, Miguel. **Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable**. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad, 1999.

\_\_\_\_\_. Desiertos verdes: monocultivos y sus impactos sobre la biodiversidad. En: EMANUELLI, María Silvia; JONSÉN, Jennie; SUÁREZ, Sofía Monsalve. (Orgs.) **Azúcar roja, desiertos verdes**. Ginebra: FIAN Internacional, FIAN Suecia, HIC-AL, SAL, 2009.

AVILA, Agustín. La reforma indígena potosina. Un reto al centralismo. En: CARRASCO, Diódoro; BAILON, Moisés. (Orgs.) **¿Una década de reformas indígenas?** Multiculturalismo y derechos de los pueblos indios en México. Ciudad de México: Comisión de los Derechos Humanos de México, 2009.

BARRERA, Abel. El respeto a nuestro territorio es la paz. **La jornada**, México, 18 mar. 2017. Opinión. Disponible en: <<http://www.jornada.com.mx/2017/03/18/opinion/016a1pol>>. Accedido el: 14 mar. 2018.

BARROS, Cristina. La alacena campesina. **La Jornada del Campo**, México, n. 121, 21 oct. 2017. Disponible en: <<http://www.jornada.unam.mx/2017/10/21/cam-alacena.html>>. Accedido el: 18 mar. 2018.

BARTRA, Armando. Por un cambio de paradigmas. En: BARTRA, Armando; COBO, Rosario; MEZA, Miguel; PAREDES, Lorena Paz; QUINTANA, Victor; RUDIÑO, Lourdes. **Haciendo milpa**. México: Itaca, 2014.

BAUMAN, Zygmunt. **Modernidad y ambivalencia**. México: Anthropos Editorial, 2005.

BAUTISTA, Francisco Jiménez. **Antropología Ecológica**. Madrid: Dykinson, 2016.

BAUTISTA, Rafael. Hacia una constitución del sentido significativo del “vivir bien”. En: FARAH, Ivonne; VASOPOLLO, Luciano. (Orgs.) **Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?**. La Paz: CIDES-UMSA, 2011.

BBC MUNDO. ¿Por qué los japoneses tienen cada vez menos sexo? **BBC News Mundo**, 22 sep. 2016. Redacción. Disponible en: <<http://www.bbc.com/mundo/noticias-37433981>> Accedido el: 15 mar. 2017.

BEDREGAL, Hugo Romero. Vivir bien, hacia un nuevo paradigma de desarrollo no capitalista. Suma qamaña, vivir bien y lg life's good: como procesos civilizatorios. En: FARAH, Ivonne; VASOPOLLO, Luciano. (Orgs.) **Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?**. La Paz: CIDES-UMSA, 2011.

BOEGE, Eckart. **El patrimonio biocultural de los pueblos Indígenas de México**. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas. Córdoba, México: Instituto Nacional de Antropología y Historia; Ciudad de México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008.

BOURDIEU, Pierre. **Cosas dichas**. Barcelona: Gedisa, 1987.

BURLING, Robbins. Teorías de maximización y el estudio de la antropología económica. En: GODELIER, Maurice. **Antropología y economía**. Barcelona: Anagrama, 1976.

CARRERA RÍOS, Begoña; KUCHARZ, Tom. La insostenibilidad de los monocultivos agro-industriales - mayoritariamente destinados a la exportación - como la palma de aceite. **Ecologistas en acción**. Madrid, nov. 2006. Disponible en: <[https://www.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf/Las\\_insostenibilidad\\_de\\_los\\_monocultivos\\_agroalimentarios.pdf](https://www.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf/Las_insostenibilidad_de_los_monocultivos_agroalimentarios.pdf)>. Accedido el: 07 jun. 2018.

CELESTINO, Eustaquio; LIMA, Constantino Medina; VALENCIA, Armando (Orgs.) **Actas de Cabildo de Tlaxcala, 1547-1567**. México: Archivo General de la Nación, 1985.

\_\_\_\_\_. Formas de trabajo. En: CELESTINO, Eustaquio; LIMA, Constantino Medina; VALENCIA, Armando. (Orgs.) **Actas de Cabildo de Tlaxcala, 1547-1567**. México: Archivo General de la Nación, 1985, p. 16-24.

CENDEJAS, Josefina María; ARROYO, Omar; SÁNCHEZ, Angélica. (2015).

Comunalidad y Buen Vivir como estrategias indígenas frente a la violencia en Michoacán: Los casos de Cherán y San Miguel de Aquila. **Revista Pueblos y Fronteras Digital**, v. 10, n. 19, p. 257-284, jun./nov. 2015.

CHAYANOV, Alexander. **The Theory of Peasant Economy**. Homewood: The American Economic Association, 1966.

CORAGGIO, José Luís. Economía del trabajo. En: CATTANI, Antonio David. **Diccionario de otra economía**. Buenos Aires: Altamira, 2009.

D'ALESSANDRO, Renzo; GONZÁLEZ, Alma Amalia. La práctica de la milpa, el chulel y el maíz como elementos articuladores de la cosmovisión sobre la naturaleza entre los Tzeltales de los altos de Chiapas. **Estudios de cultura maya**, v. 50, p. 271-297, sep. 2017.

DESCOLA, Philippe. Humano, demasiado humano. **Desacatos**, n. 54, p. 16-27, may./ago. 2017.

DUPONT. **PIONEER**. 2017 Disponible en:

<[https://www.pioneer.com/web/site/argentina/template.MAXIMIZE/home/?javax.portlet.timestamp=9c2251e62bcf5a71d842d842b28e63aa\\_ws\\_MX&javax.portlet.prp\\_9c2251e62bcf5a71d842d842b28e63aa=viewID%3Dnonassociated\\_content\\_display\\_view&javax.portlet.beginCacheToken=com.vignette.cachetoken&javax.portlet.endCacheToken=com.vignette.cachetoken&guid=FC7FA2FB-495F-BFF1-1456-3B7319F2BF4E](https://www.pioneer.com/web/site/argentina/template.MAXIMIZE/home/?javax.portlet.timestamp=9c2251e62bcf5a71d842d842b28e63aa_ws_MX&javax.portlet.prp_9c2251e62bcf5a71d842d842b28e63aa=viewID%3Dnonassociated_content_display_view&javax.portlet.beginCacheToken=com.vignette.cachetoken&javax.portlet.endCacheToken=com.vignette.cachetoken&guid=FC7FA2FB-495F-BFF1-1456-3B7319F2BF4E)>. Accedido el: 07 jun. 2018.

EMANUELLI, Maria Silvia. Introducción. En: EMANUELLI, Maria Silvia; JONSÉN, Jennie; SUÁREZ, Sofía Monsalve. (Orgs.) **Azúcar roja, desiertos verdes**. Ginebra: FIAN Internacional, FIAN Suecia, HIC-AL, SAL, 2009.

ESCOBAR, Arturo. El posdesarrollo como concepto y práctica social. En: MATO, Daniel; BABB, Sarah. **Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización**. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2005.

FARAH, Ivonne; VASOPOLLO, Luciano. (Orgs.) **Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?**. La Paz: CIDES-UMSA, 2011.

FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ, Ramón. Clasificación de la agricultura por tipos. **Revista del México Agrario**, México, año VIII, v. 1, p. 55-94, 1975.

GARCÍA ZAMORA, Rodolfo. El Programa Tres por Uno de remesas colectivas en México. Lecciones y desafíos. **Migraciones internacionales**, Tijuana, v. 4, n. 1, p. 165-172, ene./jun. 2007. Disponible en:  
<[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-89062007000100007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062007000100007)> Accedido el: 07 jun. 2018.

GEERTZ, Clifford. **La interpretación de las culturas**. Barcelona: GEDISA, 1987.

GONZÁLEZ MERINO, Arcelia. El maíz en Estados Unidos y en México Hegemonía en la producción de un cultivo. **Argumentos**, Ciudad de México, v. 27, n. 75, p. 215-237, 2014.

HERNÁNDEZ XOLOCOTZI, Efraím. La agricultura tradicional en México. **Comercio Exterior**, v. 38, n. 8, p. 673-678, 1988.

HINKELAMMERT, Franz; JIMÉNEZ, Henry Mora. Reproducción de la vida, utopía y libertad: por una economía orientada hacia la vida. **Otra Economía**, São Leopoldo, v. 2, n. 2, p. 21-26, 2008.

LAZCARRO, Israel. El sistema milpa: laboratorio de biodiversidad, lugar de batallas cósmicas. **El Tlacuache suplemento cultural**, Morelos, 30 jun. 2013. Disponible en: <[http://hool.inah.gob.mx:1127/jspui/bitstream/123456789/242/1/576\\_30\\_junio.pdf](http://hool.inah.gob.mx:1127/jspui/bitstream/123456789/242/1/576_30_junio.pdf)> Accedido el: 07 jun. 2018.

LEFF, Enrique. **Saber ambiental**. México: Siglo XXI Editores, 2010.

\_\_\_\_\_. **Racionalidad ambiental la reapropiación social de la naturaleza**. México: Siglo XXI Editores, 2004.

LÉVY-BRUHL, Lucien. **El alma primitiva**. Barcelona: Península, 1974.

MACLEOD, Morna. Buen vivir, desarrollo y depredación neoliberal en el siglo XXI. **Revista Pueblos y Fronteras Digital**, San Cristóbal de las Casas, v. 10, n. 19, p. 80-108, jun./nov. 2015.

MAGDALENO-HERNÁNDEZ, Edgar; JIMÉNEZ-VELAZQUEZ, Mercedes A.; MARTÍNEZ-SALDAÑA, Tomas; CRUZ-GALINDO, Bartolome. Estrategias de las familias campesinas en Pueblo Nuevo, Municipio de Acambay, Estado de México. **Agricultura, sociedad y desarrollo**, Texcoco, v.11, n. 2, abr./jun. 2014.

MAIZAR. El maíz, primero en el mundo. **MAIZAR Asociación Maíz y Sorgo Argentino**, 04 oct. 2011. Disponible en <<http://www.maizar.org.ar/vertext.php?id=392>> Accedido el 07 jun. 2018.

MALDONADO ALVARADO, Benjamín. Perspectivas de la comunalidad en los pueblos indígenas de Oaxaca. **Bajo el Volcán**, Puebla v. 15, n. 23, p. 151-169, sep./feb. 2015.

MARTINEZ LUNA, Jaime. **Comunalidad y autonomía**. Guelatao de Juárez: Fundación Comunalidad, 2002. Disponible en: <<http://espora.org/biblioweb/Comunalidad/>>. Accedido el 07 jun. 2018.

MARX, Karl. **Contribución a la crítica de la economía política**. Buenos Aires: Editorial Progreso, 1989.

\_\_\_\_\_. **La ideología alemana**. Montevideo: Ed Pueblos Unidos, 1968.

MAUSS, Marcel. Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas. En: MAUSS, Marcel. **Sociología y antropología**. Madrid: Tecnos, 1979.

MEADOWS, Dennis. Los límites del crecimiento, 34 años después. **Sin Permiso**, p. 1-3, 2006. Disponible en: <<http://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/los-limites-del-crecimiento-34-aos-despus-entrevista>>. Accedido el 07 jun. 2018.

MEDINA, Javier. Acerca del Suma Qamaña. En: FARAH, Ivonne; VASOPOLLO, Luciano. (Orgs.) **Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?**. La Paz: CIDES-UMSA, 2011.

MEILLASOUX, Claude. **Mujeres, graneros y capital**. México: Siglo XXI Editores, 1977.

MIGNOLO, Walter D. La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. En: LANDER, Edgardo. (Org.) **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales**. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO, 2000.

MORALES, Evo. Prologo. En: FARAH, Ivonne; VASOPOLLO, Luciano. (Orgs.) **Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?**. La Paz: CIDES-UMSA, 2011.

MORIN, Edgar. **Introducción al pensamiento complejo**. Barcelona: Gedisa, 1996.

MUNGUÍA ALDAMA, Josefina. No hay maíz nativo sin agricultura campesina: respuesta a las variaciones y cambios de clima. El caso Ahuihuiyuco, Guerrero. En: BORDI, Ivone Vizcarra; MORENO, Ignacio López. (Coord.) **El Maíz nativo en México**. Una Aproximación crítica desde los estudios Rurales. México: Juan Pablos, 2016.

POLANYI, Karl. **La gran Transformación**. México: FCE, 2006.

\_\_\_\_\_. **El sustento del hombre**. Madrid: Capitan Swing Libros, 2009.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina. En: LANDER, Edgardo. (Org.) **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales**. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO, 2000, p. 201-246.

\_\_\_\_\_. (2008). "Solidaridad" y capitalismo colonial/moderno. **Otra Economía**, São Leopoldo, v. 2, n. 2, p. 12-17, 2008.

RAPPAPORT, Roy. Ritual regulation of environmental Relations among a New Guinea People. **Ethnology**, v. 6, n. 1, pp. 17-30, 1967.

RIBEIRO, Silvia. Biología sintética, bioeconomía y justicia global. **Viento sur**, Madrid, n. 131, p. 52-60, dic. 2013. Disponible en: <[https://vientosur.info/IMG/pdf/VS131\\_S\\_Ribeiro\\_Biologia\\_sintetica\\_y\\_justicia\\_global.pdf](https://vientosur.info/IMG/pdf/VS131_S_Ribeiro_Biologia_sintetica_y_justicia_global.pdf)> Accedido el: 07 jun. 2018.

SAHLINS, Marshall. **Cultura y razon práctica** - Contra el utilitarismo en la teoria antropologica. Barcelona: Gedisa, 1988.

SÁNCHEZ-MORALES, Primo; ORTIZ, Pánfilo Hernández. **Sistema Milpa**: Elemento de identidad campesina e indígena. México: PIDAASSA, 2011.

SANTANA E., María Eugenia. El buen vivir miradas desde dentro. **Revista pueblos y fronteras digital**, v. 10, n. 19, p. 171-198, 2015.

SOUSA SANTOS, Boaventura de. Las epistemologías del Sur. En: IV Training Seminar del Foro de Jóvenes Investigadores en Dinámicas Interculturales (FJIDI) del Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona. **Formas-Otras: saber, nombrar, narrar, hacer**. Barcelona: CIBOD, 2011, p. 9-23. Disponible en: <[http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Formas-Otras\\_Dec2011.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Formas-Otras_Dec2011.pdf)>. Accedido el: 07 jun. 2018.

SOUSA SANTOS, Boaventura de. **Toward new common sense: Law Science and politics in the paradigmatic transición**. New York: Rout Ledge, 1995.

SUPERCAMPO. Maíz: algunos lotes alcanzan los 15.000 kg/ha. **SuperCAMPO**. 16 mar. 2017. Cosecha. Disponible en: <<http://supercampo.perfil.com/2017/03/cosecha-de-maiz-algunos-lotes-alcanzan-los-15-000-kgha/>>. Acceso en: 29/05/2018.

THIERRY PALAFOX, Frederick. **Desarrollo y pobreza indigena en la sierra norte de Puebla**: un acercamiento antropologico a partir de la cultura totonaca. (Tesis de Doctorado en Desarrollo Regional). El Colegio de Tlaxcala, San Pablo Apetatitlan, 2016.

TOLEDO, Victor Manuel. Las claves ocultas de la sostenibilidad: transformación cultural, conciencia de especie y poder social. En: The Worldwatch Institute, **La Situación del mundo 2010**: Cambio cultural. del consumismo hacia la sostenibilidad. Barcelona: Icaria Editorial, 2010.

\_\_\_\_\_. Diez tesis sobre la crisis de la modernidad. **Polis [En Línea]**, Santiago, v. 11, n. 33, 7 p. 2012. Disponible en: <<http://journals.openedition.org/polis/8544>> Accedido el: 07 jun. 2018.

\_\_\_\_\_. El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica. **Relaciones**, Michoacán, v. 34, n. 136, p. 41-71, oto. 2013.



TOURAINÉ, Alain. **¿Podremos vivir juntos?** iguales y diferentes. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

TRUJILLO, Carmela Cariño. **Epistemologías otras en la investigación social, subjetividades en cuestión.** Buenos Aires: CLACSO, 2013.

TURNER, Victor. **Fields, drama and metaphors, symbolic action in human society.** Ithaca: Cornell University Press, 1974.

TYRTANIA, Leonardo. (2009). **Evolución y sociedad.** Termodinámica de la supervivencia para una sociedad a escala humana. México: Juan Pablos, 2009.

ULLOA, Astrid. Concepciones de la naturaleza en la antropología actual. En: PRATS, Sergio Toledo. (Org.) **Ecología y paisaje. Miradas desde Canarias.** La Orotava: Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia, 2009.

UZCANGA PÉREZ, Nelda Guadalupe; CANO GONZÁLEZ, Alejandro de Jesús; MEDINA MENDÉZ, Juan; ESPINOZA ARELLANO, José de Jesús. Caracterización de los productores de maíz de temporal en el estado de Campeche. **Revista Mexicana de Agronegocios**, v. XIX, n. 36, p. 1295-1305, 2015.

MATURANA R., Humberto; VARELA G., Francisco. **De máquinas y seres vivos.** Autopoiesis: la organización de lo vivo. Santiago: Editorial Universitaria, 1995.

VITTA, Javier Ignacio. Competencia entre cultivos y malezas. **Sitio Argentino de Producción Animal.** 2004. Disponible en: <[http://www.produccion-animal.com.ar/produccion\\_y\\_manejo\\_pasturas/pasturas%20artificiales/12-competencia\\_cultivos\\_malezas.pdf](http://www.produccion-animal.com.ar/produccion_y_manejo_pasturas/pasturas%20artificiales/12-competencia_cultivos_malezas.pdf)>. Accedido el: 07 jun. 2018.